

ANUARIO DEL SEMINARIO DE FILOLOGÍA
VASCA «JULIO DE URQUIJO»

International Journal of Basque Linguistics and Philology

LII: 1-2 (2018)

*Studia Philologica et Diachronica
in honorem Joakin Gorrotxategi*

Vasconica et Aquitanica

Joseba A. Lakarra - Blanca Urgell
(arg. / eds.)

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

La lengua del hierro. Nexos medievales entre Álava y la Demanda*

The language of iron. Medieval links between Alava and the Demanda

David Peterson
Universidad de Burgos

Abstract

In the early medieval documentation that refers to the Upper Ebro valley we encounter an abundance of references to both iron and smiths, but silence with regard to furnaces or forges. This leads us to a series of considerations about the essentially precarious and rural nature of early iron-working, in accordance with a series of recent studies on northern Iberia. In this same documentation we observe that, above all others, two areas on opposite flanks of the Ebro valley and separated by almost one hundred kilometres are repeatedly associated with iron-working: Álava and the Sierra de la Demanda. They are, moreover, two regions linked in this period by human migration, evidenced above all by its linguistic consequences: the Álava dialect flourishing in the Demanda in this period. We hypothesise that the influx of Alavese population into the Demanda might well have contributed to its metallurgical pre-eminence, although this is also clearly conditioned by the geology of the area.

Keywords: Iron, Basque language, early medieval documentation, Becerro Galicano, haizeolak, rural bloomeries, Sierra de la Demanda, Álava.

Resumen

En la documentación altomedieval referente al Alto Ebro encontramos una abundancia de referencias al hierro y a los herreros, pero silencio con respecto a las herrerías. Esto nos lleva a hacer algunas consideraciones sobre la naturaleza esencialmente precaria de la siderurgia medieval, que parece concordar con los resultados de recientes estudios sobre el tema en otras partes del norte peninsular. En la misma documentación altoibérica, dos espacios se relacionan con insistencia con la actividad siderúrgica: Álava y la Sierra de la Demanda. Se trata, además, de espacios unidos en este periodo por flujos migracionistas evidenciados sobre todo por las huellas lingüísticas de los mismos: el dialecto alavés arrai-

* Este trabajo se ha realizado dentro del marco del proyecto de investigación «Scriptoria, lenguajes y espacio agrario en la Alta Edad Media» (HAR2017-86502-P), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

gándose con fuerza en la Sierra. A partir de esta coincidencia, lanzaremos como hipótesis que los dos fenómenos, siderurgia y euskera, pueden entenderse ambos dentro de un mismo paradigma migracionista que unía la Demanda y Álava en el Altomedieval, beneficiando así el desarrollo de la primitiva siderurgia demandesa.

Palabras clave: *hierro, euskera, documentación altomedieval, Becerro Galicano, haitzeolak, ferrerías de monte, Sierra de la Demanda, Álava.*

En este trabajo exploraremos la geografía de la industria siderúrgica altomedieval en el Alto Ebro a partir de las referencias a ella en las fuentes documentales, y confrontaremos algunos problemas que emergen de este ejercicio, que podemos resumir como el contraste entre una abundancia de referencias al hierro y a los herreros, pero el silencio que envuelve las herrerías en los mismos textos. Esto nos llevará a algunas consideraciones sobre la naturaleza esencialmente precaria de la siderurgia medieval que parecen concordar con recientes estudios sobre el tema en el norte peninsular. Después, al contemplar la geografía emergente, notaremos la preeminencia siderúrgica en el alto Ebro de dos espacios —Álava y la Demanda— también unidos en este periodo por flujos migracionistas y las consecuencias lingüísticas de los mismos. A partir de esta observación, lanzaremos como hipótesis que los dos fenómenos, siderurgia y euskera, pueden entenderse ambos dentro de un mismo paradigma migracionista que unía la Demanda y Álava en el Altomedieval.

Pero primero recapitemos lo que se sabe del euskera de la (Sierra de la) Demanda, un orónimo moderno que en años recientes se ha extendido hacia el sur y el este por sierras colindantes como las de Neila, Cebollera y Cameros. En origen, no obstante, el nombre designa el cordel que se extiende entre los Picos de San Lorenzo y San Millán, montes hoy limítrofes entre Rioja y Burgos, pero todos ellos castellanos en el Altomedieval. Éste es el sentido en que emplearemos el orónimo aquí.

El euskera en la Demanda

El efímero control por los reyes de Pamplona sobre la Sierra de la Demanda durante las décadas centrales del siglo xi, y sobre San Millán de la Cogolla, el gran depositario de las escrituras emanantes de la sierra, durante algo más de un siglo (*ca.* 950-1076), hizo que hace un siglo floreciera la idea de que la influencia lingüística vasca en la zona fuera esencialmente navarra. El máximo proponente de esta hipótesis navarrista fue el propio Menéndez Pidal, lo cual explica por qué tuvo cierta tracción aun cuando desde el primer momento los vascólogos más cualificados disientían de su lectura.¹ No obstante, ya hacia 1950, Alarcos Llorach afirmaba el origen alavés de estos vascoparlantes,² y po-

¹ Sobre todo, insistía en un origen navarro para las dos glosas emilianenses vascas aun ante las reticencias (que él mismo cita) de Echegaray y Urquijo. Menéndez Pidal, *Orígenes del Español*, § 97.2, pp. 466-467.

² «El vasco de los repobladores de la Rioja, salvo en su parte oriental (Igea de Cornago), territorio antiguo de los vascones, pertenecía al tipo occidental de Vizcaya y Álava y no al oriental de Guipúzcoa y Navarra», Alarcos Llorach (1950: 492).

demos considerar la cuestión resuelta definitivamente por Michelena, quien acuñó el concepto del euskera meridional para vincular Álava y la Demanda en términos dialectales: «está en estrecha relación con la que encontramos por las mismas fechas, al norte del Ebro, en territorio alavés (...). La muestra que poseemos, por exigua que sea, permite afirmar sin lugar a dudas que el vascuence de la Rioja y Burgos nada tenía de navarro» (1987 [1976]: 69; cf. Michelena [1982]). Este parentesco alavés está avalado por formas típicamente occidentales como *balza* y *-uri*, y por la conservación de la aspiración y las consonantes geminadas o fuertes (*-ll-*, *-nn-*). La distribución espacial de este primer estrato serrano de toponimia vasca sugiere un origen en el periodo altomedieval, es decir antes del año mil, con una colonización posterior (siglo xi) de espacios de llanura en el interfluvio Oja-Tirón que ha legado la toponimia sufijada en *-uri* (*Cihuri*, *Ochanduri*, etc.) que es tan característica de la Rioja Alta (Peterson 2011).

El foco más conocido y más intenso de toponimia vasca demandesa es el del valle riojano de Ezcaray, estudiado y dado a conocer por Merino Urrutia ya desde los años 30.³ En el siguiente valle hacia el oeste, el del río Tirón ya en tierras burgalesas, la macrotoponimia actual es menos evidentemente euskérica, aunque Mujika (1991) demostró que la microtoponimia vascoide es casi tan abundante como la de Ezcaray, y el valle burgalés es mucho más profusamente documentado en el Altomedievo, gracias a los intereses y archivos de San Millán de la Cogolla. Siguiendo hacia el occidente, los Montes de Oca y el Alto Arlanzón están igualmente bien documentados en el Altomedievo, y además aquí reemerge la macrotoponimia claramente vasca (*Galarde*, *Urrez*, *Zalduendo...*), aunque estos espacios están a falta de un análisis sistemático y pormenorizado de su microtoponimia. Por último, para la vertiente meridional no disponemos ni de documentación altomedieval ni de estudios toponomásticos recientes, aunque superficialmente la cartografía sugiere que el fenómeno también se extiende al sur de la crestería. Como se aprecia, los diferentes valles han recibido atención filológica dispar y las fuentes antiguas disponibles tampoco son homogéneas en naturaleza ni en distribución, pero aun así es clara la existencia de un *continuum* toponímico por los flancos septentrional y occidental de la sierra, por lo menos, es decir, desde Ezcaray hasta Urrez, y muy posiblemente también por la infraestudiada vertiente meridional.

El hierro

Recordada la geografía del euskera demandés, para cartografiar el segundo elemento de este trabajo, la siderurgia altomedieval del Alto Ebro, nos basaremos, en primera instancia, en el testimonio del *Becerro Galicano* de San Millán de la Cogolla. La gran extensión del dominio emilianense convierte su cartulario, el referido *Becerro*, en una fuente privilegiada para el análisis de la sociedad y economía medievales. Mientras la mayoría de fondos monásticos suelen ser comarcales en su alcance,

³ Por ejemplo, Merino Urrutia (1935). Después, varias décadas de recopilación y análisis de microtoponimia se plasmaron en su trabajo más conocido y accesible, *La Lengua Vasca en La Rioja y Burgos*, 1978. No obstante, antes de Merino pero menos conocido, Guillermo Rittwagen publicó un *Nomenclator de denominaciones vascas de La Rioja*, 1928.

no así la documentación del gran cenobio riojano. La aparición de una nueva edición digital del código (<http://www.ehu.es/galicano>) nos permite rastrear su contenido léxico, toponímico y antroponímico como nunca antes y en este artículo aplicaremos estas herramientas a una serie de voces relacionadas con el *hierro* y su explotación, desvelando algunas distribuciones espaciales interesantes.⁴

Entrando ya en tema, si buscamos el lema *ferrum* en los índices del *Becerro Galicano Digital* (BGD) encontramos las siguientes apariciones, las únicas del hierro como materia prima, que plasmamos en el Mapa I:

- En el largo texto conocido como los *Votos* que abre el cartulario (BGD0, [934]), y en él con referencia a cuatro espacios que supuestamente debían pagar al monasterio un tributo en hierro:
 - las vertientes meridional y occidental de la Sierra de la Demanda burgalesa;
 - Bricia, en el noroeste burgalés, limítrofe con Cantabria;
 - las estribaciones septentrionales del Moncayo donde se producía acero;
 - y Álava entera.
- En una relación de los tributos que los pueblos de Álava debían pagar a San Millán, texto conocido como la *Reja* (BGD583, 1025). La voz *hierro* en sí sólo aparece dos veces en la breve introducción de este larguísimo texto, pero metonímicamente se refiere a rejas (de hierro) en centenares de ocasiones, relacionándolas de manera individualizada con la inmensa mayoría de los pueblos de Álava.
- El microtopónimo *Ferrum* mencionado en el contexto del valle de San Vicente, en la Demanda septentrional (BGD4, 1058).
- El microtopónimo *Ferro Taja* mencionado en el contexto del valle de San Millán, en la Demanda nororiental (BGD348, 1063).

Hasta aquí las referencia a la materia prima en sí. Más adelante contemplaremos las referencias a herreros y herrerías,⁵ pero también encontramos el adjetivo *ferrera* empleado en una serie de topónimos. En dos casos se refiere a espacios palentinos que no tributaban en hierro según los *Votos*: *Fromesta*, *Avia*, *Ferrera*, en referencia a Herrera de Pisuegra (BGD0, 934); *in Dobro et in Alcopa et in Ferrera*, sin identificar, pero quizás Herrera de Valdecañas, al sur de dicha provincia (BGD453, 1068). Otra aparición, ahora en tierras limítrofes entre Álava y Burgos, es interesante por su extrema precocidad (siglo IX): *Rivo de Ferrera* (BGD424, 867), *Ripa Ferrera* (BGD538, 1028), cf. el término *Villa Herrera*, al sur del Ebro enfrente de Sobrón. También muy temprana es la primera mención de San Martín de Herrera en los Montes Obarenes al sur de Miranda de Ebro (BGD505, 913 & BGD507, 1044), identificable con toda probabilidad con el topónimo *Olhaffferre[r]a* de la *Reja* (q.v.) y de Leire254 (1113) (Alonso Martínez 2009: 26), y sobre el cual volveremos más adelante.

⁴ En adelante emplearemos la abreviatura BGD para referirnos a este *Becerro Galicano Digital*, con un valor numérico sufijado para indicar el documento específico al cual nos referimos en cada caso.

⁵ También podemos añadir unas pocas referencias, algunas muy tempranas, a objetos de hierro: *VIII tapetes antemano, I ferris, II campanas* (BGD356, 872); *vero ramum incidere, careat ferramentum et pariet IIIor argenteos* (BGD1, 929); *et Iº carro ferrado* (BGD4, 1029); *et uno carro ferrado* (BGD49, 1061); *cum sportella vel ferrone* (BGD7, 1073).

Como punto de partida, propongo que analicemos el testimonio de los *Votos*, el célebre texto que hace de prólogo del gran cartulario emilianense, y que, sin embargo, ha sido marginado historiográficamente debido a su condición de falsificación (del siglo XII, cuando ostenta una fecha 934). Nadie cuestiona esa falsedad, pero compartimos la lectura de Ubieto (1965) y de García de Cortázar (1989) de que a pesar de ella el texto puede servir como fuente para la geografía económica de ese siglo XII, y en este contexto propongo «rescatar» su testimonio sobre la protoindustria siderúrgica, avalado como está por otros estudios y textos en tres de los cuatro espacios nombrados como tributarios en hierro.

La excepción es Bricia, sobre el cual, en ausencia de más fuentes o estudios sobre su posible pasado siderúrgico, no hablaré aquí. La zona del Moncayo, en cambio, ha sido objeto de un estudio reciente que demuestra la vigencia de la siderurgia bajomedieval cuyos orígenes con toda probabilidad remontan al siglo XII y donde encontramos referencias relativamente tempranas (1264) al acero.⁶ Por lo tanto, se confirma por partida doble la aportación de los *Votos*. Notamos que el estudio también vincula estas explotaciones aragonesas con expertos metalúrgicos vascos, una observación interesante, aunque basada en evidencia posterior a las cronologías que nos ocupan.⁷

En cuanto a Álava, en gran medida, en el universo emilianense, es un territorio que se identifica plenamente con el hierro. Así es, de la manera más escueta, en los *Votos*:

Alava, cum suis villis ad suas alfoces pertinentibus, id est, de Losa et de Buradon usque Eznate: ferrum. Per omnes villas, inter domus decem, una reia.

Aunque, como hemos comentado, probablemente data del siglo XII, en su tipificación de Álava como tierra asociada con el hierro, los *Votos* retratan una realidad remontable por lo menos a principios del siglo XI, ya que viene refrendada también por ese otro texto arriba referido, la *Reja*, un testimonio mucho más pormenorizado y verosímil, del año 1025, pero que insiste en lo esencial: que la gran contribución de Álava a la economía emilianense fuera el hierro.

CCLXXXVIII. De ferro de Alava. In era MLXIIIa, decano de Sancti Emiliani, sicut colligebat ferro per Alava, ita scribimus.

Recientemente, la arqueología también ha puesto la mirada en la siderurgia alavesa demostrando una precocidad notable (desde los siglos VII-VIII) en diferentes puntos de la Llanada Alavesa, con hasta un 30% del espacio de la unidad doméstica dedicado a tal actividad.⁸ De nuevo, por tanto, se confirma el testimonio de los *Votos*.

El último espacio que nos ocupa es la Demanda. Los *Votos* sitúan las aportaciones férricas demandesas en sus estribaciones meridional y occidental:

Monte Rubio, Villa Nova, Barbatiello, Rivo Cavato, Aslanzone, cum suis villis ad suam alfocem pertinentibus. Iste predictae: per omnes domus, domui due, una reia de ferro.

⁶ Morales (2015), sobre todo p. 251 sobre el acero, y p. 273 sobre la cronología.

⁷ «la zona vasconavarra, patria natal de la inmensa mayoría de los ferrones que trabajaron en el Aragón medieval y moderno» (p. 252), «el trabajo técnico, en todas sus categorías, está dominado masivamente por *vizcainos*, es decir, emigrantes muy recientes del País Vasco —sobre todo, a juzgar por los apellidos—, las comarcas limítrofes de Navarra o la cornisa cantábrica» (p. 277).

⁸ Azkarate y Solaun, «Metalurgia altomedieval en la Llanada Alavesa (siglos VII-XI d.C.)», 2014.

No es que sea ninguna novedad la existencia de una tradición metalúrgica en la Demanda,⁹ pero es oportuno insistir en su vigencia pleno- e incluso altomedieval. Notamos, además, cómo, según los *Votos*, mientras que en Álava se tributaba una reja por cada diez casas, en la Demanda se debía una reja cada dos moradas (lo mismo que en Bricia). En otras palabras, el texto indica que la carga tributaria era cinco veces mayor en la Demanda si las rejas (y las unidades domésticas) eran de dimensiones parecidas.

Así como recientes trabajos corroboran las referencias en los *Votos* al Moncayo y a Álava, y la *Reja* confirma la realidad de actividad ferrona en dicho territorio vasco, otros textos emilianenses complementan el testimonio de los *Votos* sobre la Demanda, para despejar cualquier duda en torno a la asociación entre la sierra y el hierro ya desde el periodo medieval. Por ejemplo, el propio *Barbatiello* de los *Votos* reaparece como *Barbatiello de Ferreros* en 1094 (BGD634). Ausente de la relación demandesa de pueblos tributarios en hierro es el pueblo de Villasur, como Barbadillo apodado «de Herreros». Aparece como tal desde finales del siglo x, primero simplemente como *Villaferreros* (Cardena113b, hacia 992), luego con esta designación en 1065 (Cardena314). La designación completa del pueblo como *Villaasur de Ferreros* no se documenta hasta 1274.¹⁰

En contraste, los valles septentrionales de la sierra (los de los ríos Tirón y Oja) no tributaban en hierro en los *Votos*, sino en cera.¹¹ No obstante, en términos geológicos, la veta demandesa también se extiende por el flanco norte de la sierra, donde aun se observan afloramientos en superficie, por ejemplo, en el barrio San Antonio de Pradoluengo o en la peña Rózola de Fresneda. Su explotación se documenta en la Edad Moderna en el valle del Oja donde, según el geógrafo ilustrado Tomás López, en Ezcaray «por los años 1400 se contaban 13 ferrerías».¹² Todavía hacia finales del siglo xvii, según el Padre Anguiano, habría hasta once ferrerías en el valle, número que decaería durante las primeras décadas del siglo xviii, para poco después resurgir gracias a una nueva explotación en Posadas.¹³ En cuanto a los valles que flanquean al de Ezcaray, sendas referencias toponímicas (ya mencionadas arriba) en otros dos textos emilianenses los relacionan con el hierro en el Medievo, haciéndoles los únicos espacios en que se registra toponimia de este tipo: a mediados del siglo xi, en el Valle de San Vicente (cabeceras del río Tirón), aparece el topónimo *Ferrum* sin más explicación;¹⁴ más al este, en el propio entorno de San Millán, varias tierras

⁹ González Bueno, *Ferrerías de la Demanda burgalesa* (1997).

¹⁰ Pereda Llarena, *Documentación de la Catedral de Burgos (1254-1293)*, doc. 116; cf. también Martínez García & Balbás Arranz, *Villasur de Herreros y Urrez*, 2015: 65-66.

¹¹ *Valle de Sancti Vincenti, cum Petroso, Grannione, cum suis villis, Valle de Oggacastro, de vertice montis usque ad Iberum flumen, omnes ville ex utraque parte aque: per omnes domus, in singulos arienzos cera*, BGD0 [934].

¹² Extracto de los en su día inéditos apuntes para la Rioja de T. López publicados por Lope Toledo en los años 1940 en una serie de artículos titulados «Relaciones topográficas de La Rioja». En concreto, aquí citamos la página 423 del artículo que apareció en *Berceo* 12, en 1949, y que versa sobre Ezcaray.

¹³ Ojeda San Miguel, 1989, «Algunas notas sobre la siderometalurgia tradicional riojana»; Corral López, 2012, «Fuero de Valdezcaray: cinco siglos de privilegios (1312-1837)».

¹⁴ *agrum meum in loco qui dicitur Ferrum*, BGD348, 1058.

pertenecientes al monasterio se ubican en *Ferro Taia*.¹⁵ En este segundo caso, el segundo elemento del topónimo, *taia* ('taja') < lat. *taliare*, tendría el significado de 'corte', y puede entenderse como una referencia a la explotación de un afloramiento de hierro.

Hasta aquí la toponimia romance de la Demanda, pero no obviemos la profusión de topónimos vascos en estos valles, desde Urrez(ti) al suroeste hasta Ezcaray al nordeste, y con nombres actuales tan sugerentes desde la perspectiva siderúrgica como *Monte las Zarras* en Fresneda de la Sierra, *zarra* con el significado toponímico de 'escoria de hierro' según Michelena (2011 [1955]: § 608), cuando diferentes autores hablan de abundancia de escorias de hierro en Barbadillo y en Ezcaray (Rubio Velasco 2001, Ojeda San Miguel 1989: 172). Mujika, en cambio, entendía *-zarra* en este contexto como derivado de *zabar* 'viejo' (1991: 344), pero esto nos parece problemático dada la aparición de la voz aquí, sin un sustantivo acompañante, y en otras manifestaciones su anteposición a otros elementos (*Zarrakubia* y *Zarrakalegi* en el mismo municipio), cuando como adjetivo se esperaría su posposición.

Volviendo a la documentación emilianense, a mediados del siglo x se hace referencia a un pastizal denominado *Gumenzula*, nombre que Michelena consideraba de indudable aspecto vasco, aunque opaco en significado (1987 [1976]: 63). Mientras existen dudas sobre las cronologías precisas de muchos de estos textos más tempranos, y por extensión sobre su contenido toponímico, *Gumenzula* es una valiosísima excepción ya que aparece en tres fuentes diferentes,¹⁶ disipando así cualquier duda en torno a su autenticidad y su cronología altomedieval. Además, en cada aparición disponemos de un contexto geográfico que, aunque expresado en términos diferentes y con ligeras variaciones ortográficas, nos permite triangular hacia un entorno concreto. Así para San Millán *Gumenzula* estaba en el hinterland de su importante decanía de Oca («*in serra et in monte de Auca*»); para Cardeña, con sus

¹⁵ *Alias duas terras in loco ubi dicunt Ferro Taia ... Alia terra in lumbo super valle, deorsum parte de Ferro Taia*, BGD4, 1063

¹⁶ En tres textos del *Becerro Galicano* de San Millán todos fechados en 945 (BGD302, 328, 337), en el *Becerro Gótico* de Cardeña en 972 (Cardeña156) y en el *Libro de la Montería* de Alfonso XI (<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/313/210/libro-de-la-monteria/>), Libro III, fol. 32v, imagen 88 en esta digitalización; la edición impresa de D. P. Seniff nos permite contrastar algunas ortografías:

http://fondosdigitales.us.es	ed. Dennis P. Seniff, Madison, 1983
<i>Harañeto es buen monte de osso, e de puerco en verano, e son las bozerias la una desde Sancho Moro fasta encima del collado de Beniaga, e del collado de Beniaga fasta encima Gomençuela, e desde Gomençuela fasta el campo de Tracaualla, e desde fasta la cabeça de Trigaza, e la otra desde la cabeça de Trigaza fasta Roblediello, e desde fasta el campo de Harregud e desde el campo de Harregud fasta el alvar viejo, e son las armadas en el campo de Beuiaga.</i>	<i>Harañeco es buen monte de osso et de puerco en verano. Et son las bozerias la una desde Sancho Moro fasta en çima del collado de Venjaga, et del Collado de Veniaga fasta en çima de Gumençulla, et desde Gumençulla fasta el Campo de Tracaualla, et dende fasta la Cabeça de la Trigaza; et la otra desde la Cabeça de la Trigaza fasta Robrediello, et dende fasta el Campo del Harregud, et del Campo del Harregud fasta el Aluar Vieio. Et son las armadas en el Campo de Veniaga</i>
<i>Gumenzula en el Libro de Montería</i>	

intereses en el Alto Arlanzón, *Gomezulla*¹⁷ estaba «*per montes de Pineta*», en referencia a Pineda de la Sierra; y más tarde el *Libro de la Montería* ubica *Gumenzulla* en el entorno del Pico Trigaza. Esta última es la fuente más rica, y en la cartografía actual del IGN identificamos una serie de topónimos del entorno que nos sitúan indudablemente en el flanco noroccidental de Trigaza: el propio Trigaza (42° 15' N, 3° 14' W), Sanchimoro al W (42° 16' N, 3° 18'), (Manantial) Robledillo al NW (42° 18' N, 3° 19') y quizás Viñaza por *Veniaga* (42° 17' N, 3° 15'). Si añadimos que las vertientes meridional y oriental de Trigaza están cubiertas en otros párrafos del libro, nos situamos necesariamente al NW de Trigaza, una ladera drenada por el *Arroyo Hierro* (42° 17' N, 3° 18') según la cartografía del Instituto Geográfico Nacional. Rufino Gómez (2005: 77) ha identificado nuestro Gumenzula con el agostadero de *Comenzula*, ubicado a unos mil seiscientos metros de altura en la pista que sube desde Alarcia hacia Trigaza. Tal emplazamiento, prácticamente en el límite arbóreo, es muy alto, pero si la identificación de *Veniaga* con (Peñas de) Viñaza es certera, *Gumenzula* podría situarse más abajo (*del collado de Beniaga fasta encima Gomençuella*), quizás en el barranco drenado por el Arroyo Tejera que baja hacia el Alto de Valmala.

Aunque la etimología del primer elemento de *Gumenzula* sigue siendo opaca, el sufijo *ol(h)a*, que ya hemos encontrado con referencia al afloramiento férrico de la Peña Rózola de Fresneda, se viene interpretando como 'cabaña', 'ferrería' o incluso simplemente 'lugar' (Michelena 2011 [1955]: § 483). Se podría quizás considerar tardía la cronología de la segunda acepción, pero cuando observamos la combinación tautológica *Olha[h]errera* y *Olla Ferrera* en 1025 («La Reja», BGD583) y en 1113 (Leire254) debemos adelantarla a principios del siglo XI en el extremo sur-occidental de Álava.¹⁸ Hay otras cuatro apariciones del elemento en la *Reja* —*Mendiolha*, *Harrriolha*, *Olhavarri*, *Barolha*—¹⁹ que tienden a estar en emplazamientos parecidos, en el borde de la sierra en la desembocadura de un pequeño valle.

Volviendo a *Gumenzula*, se da la coincidencia de que *Comenzola* / *Gomenzola* es también el nombre de una primitiva ferrería de Galdakao (Bizkaia), uno de los

¹⁷ Sobre esta forma, cf. Mujika (1991: 322) sobre la transformación del sufijo *-ola*: «Fonéticamente, a destacar el cierre de *-ola* en *-ula* (*Marmatula*, *Armaula*, *Bedarkula*), y la palatalización de la líquida (*-olla*, *-ulla*), que, básicamente, es propio del euskera meridional».

¹⁸ Hoy son tierras limítrofes entre Burgos y La Rioja, pero alavesas según la lógica de La Reja, y territorio controlado por el conde alavés Vela Jiménez en 883 según la *Crónica Albeldense* (XV.13): «Sicque hostis Caldeorum in terminis regni nostri intrantes primum ad Celloricum castrum pugnaverunt et nilcil egerunt, sed multos suos ibi perdiderunt. Uigila Sceminiz erat tunc comes in Alaba». En la *Reja*, tal y como aparece en el *Becerro Galicano*, la forma es *Olhaerrea*, pero es acertado el argumento de Pastor y Larrea de que la forma transmitida en su transcripción por Plácido Romero a finales del siglo XVIII se derive en toda probabilidad del más antiguo, aunque hoy perdido, *Becerro Gótico*: «Parece mucha casualidad que Romero copiara mal un *Olhaerrea* y le resultara, por puro azar, una forma similar a la que se documenta de modo independiente a principios del XII», Pastor & Larrea (2015: 260), la referencia al siglo XII apuntando al mencionado texto de Leire, cf. también Cierbide, «Toponimia de Becerro antiguo de Leyre (siglos XII-XIII)» (1976: 267).

¹⁹ *Mendiolha* (alfoz de *Malizhaeza*) = Mendiola, (42°49' N, 2°39' W), 5 km al S de Vitoria; *Harrriolha* (alfoz de *Barrandiz*) = Arriola (42°54' N, 2°23' W), 4 km al NW de Zalduondo; *Olhavarri* (alfoz de *Murielles*) = Ollávarre (42°49' N, 2°50' W), 2 km al W de Nanclares; y *Barolha* (alfoz de *Rivo de Ivita*) = Baroja (42°39' N, 2°41' W), 3 km al NE de Peñacerrada.

mejores ejemplos de *haizeola* («ferrería de monte») estudiados por Orue-Etxebarria (2008). Quizás no sea más que eso, una coincidencia, pero éstas se van acumulando y dada la insistente relación del entorno demandés con el hierro, no se debe descartar que este *Gumenzula* burgalés fuera en origen un primitivo ‘ferrería de monte’.

Los herreros

Nuestra impresión, a partir de estas referencias, más o menos explícitas, es que el hierro fuera una materia prima apreciada, asociada por los monjes de San Millán sobre todo con dos espacios, Álava y la Demanda. Escasa, quizás —de ahí el aprecio—, pero en absoluto ajena a la economía rural alto y plenomedieval. Esta impresión se refuerza si rastreamos los índices del *Becerro Galicano* ya no por referencias a la materia prima, sino a sus manipuladores, los herreros. Pues el empleo más frecuente de la raíz *ferr-* en el *Becerro* no es en referencia al hierro en sí —ni tampoco a las herrerías, como veremos—, sino a los herreros, con más de 40 apariciones que, excluyendo múltiples referencias a individuos, refieren a más de 30 personas diferentes (Tabla I, pág. 665). Aunque remiten al oficio del individuo, éstos parecen ser nombres propios, y sólo en dos ocasiones *ferrero* se emplea claramente como léxico común.²⁰ Como contraste a esa treintena de herreros, *pastor* aparece cuatro veces en el *Becerro* en usos no genéricos, *pescador* tres, *pellejero* dos, y *ollero* una sola vez.²¹ Por su parte, la antroponimia que acompaña a *Ferrero* es bastante canónica, y por tanto no indica que estos herreros perteneciesen a un grupo étnico u otro.

Si bien es cierto que estos herreros se concentran de manera llamativa en el valle del Najerilla en la segunda mitad del siglo XI, no parece que esto sea indicativo de un hecho diferenciador socio-económico, sino que es producto de la naturaleza de nuestra fuente emilianense, que se vuelca a inicios del siglo XI en un programa de documentación de sus posesiones najerillenses. En cambio, otros textos más tempranos, centrados generalmente en Castilla, no suelen emplear *cognomina* en referencia a los campesinos, mientras textos posteriores (es decir, del siglo XII) son más institucionales y señoriales en sus enfoques. En este sentido, hay cierto desajuste espacial en la calidad de la información del *Becerro Galicano*, lo cual nos obliga a matizar lo arriba afirmado sobre la idoneidad de la fuente. Con todo, llama la atención que la geografía de esta relación de *ferreros* individualizados, en contraste con el uso genérico de la voz en Barbadillo y Villasur, nos aleja de la sierra y la materia prima (cf. Mapa II, pág. 666): el hierro se extrae de la sierra, pero el trabajo cotidiano de confección y arreglo de herramientas se hace en las aldeas de las llanuras, y éstos no serían los productores de hierro, sino sus manipuladores dentro de las comunidades rurales.

²⁰ *malleolo del ferrero*, BGD628 (1049); *casa de Martin Garciez el ferrero*, BGD293 (hacia 1100).

²¹ *Scemeno Pastor* BGD290 (1079), *Sancio Pastor* BGD4 [1105], *Vincencius Pastor* BGD24* (1201), *Iacobus vester pastor in Loranca* BGD714 (1177); *Iuliani Pelligero* BGD12 [1022-1076], *Iohannis Pellejero* BGD493 (1083); *Gonzalvo Piscatore* BGD507 (1044), *Monnio Didaz qui fuit piscatore de comite Fernan Pelaez* BGD550 (1007), *illa casa que fuit de piscatoribus meis* BGD333 (1135); *Vincenti Ollero* BGD12 [1022-1076].

Las herrerías

Hemos visto cómo la diplomática es profusa en sus referencias a herreros, algo menos en cuanto a la materia prima en sí. Si tenemos en cuenta que la diplomática monástica se ocupa sobre todo de la transmisión y registro de bienes inmuebles y derechos de acceso a los recursos naturales, no debe extrañarnos que sea también prolífica a la hora de enumerar y especificar los diferentes elementos de la economía rural: bosques, pastos, prados, viñedos, tierras de sembrar, eras de trillar, huertas, frutales, linares; derecho de pasto, de leña, de pesca, de riego; casas, iglesias, molinos, etc. Tales propiedades y derechos se donan, se venden o se confirman, según el caso, pero en ningún momento observamos referencias equivalentes a la transferencia de derechos en ferrerías. En dos ocasiones se refiere a herrerías en contextos topográfico-descriptivos y no de transmisión,²² pero ¿dónde están las otras ferrerías y por qué no se documenta su transmisión? Podemos deducir la existencia de algunas primitivas herrerías de reparación y manejo en las aldeas donde aparecen tantos herreros, pero no se mencionan explícitamente, como tampoco los lugares donde presumiblemente se procesaba la materia prima en Álava y en la Demanda.

Es importante aclarar, en primer lugar, de qué tipo de instalación estamos hablando. Con algunas escasísimas excepciones (Morales 2015: 274, n. 74), en los periodos alto- y plenomedievales estamos contemplando no instalaciones hidráulicas, sino un tipo de ferrería primitiva y a pequeña escala, nómada (Morales 2015, Ortega 2008), basada en afloramientos superficiales (Sancho i Planas 2000: 321) y serrana (Orue-Etxebarria *et alii* 2008): «los hornos de reducción férrica directa típicos, no es que no fueran permanentes, es que ni siquiera tenían una ubicación fija; levantados cerca de las reservas de mineral o de madera, se trasladaban en el momento en que éstas empezaban a flaquear» (Morales 2015: 252). Una posible respuesta, por tanto, a este problemático silencio es que una nómada explotación siderúrgica no desarrollaría bienes inmuebles dignos de registro; de ahí su ausencia de la diplomática.

Por otro lado, en el contexto alavés Azkarate y Solaun postulan unas ferrerías ya no limitadas a espacios serranos sino plenamente aldeanas —«factorías metalúrgicas en el corazón mismo de las aldeas medievales»— con el espacio dedicado a la metalurgia suponiendo el 30% del conjunto de la unidad doméstica aldeana (Azkarate y Solaun 2014). Quizás la respuesta sería que el concepto de *domus* implícitamente incorporaba diferentes espacios de producción, ya fueran artesanales, ganaderos o agrícolas, pues tampoco vemos referencias diferenciadas a hornos para la cerámica, por ejemplo.

Lo que plantean Azkarate y Solaun es la completa implicación de la aldea alavesa en la actividad siderúrgica, y así se comprende la estrecha identificación entre Álava y el hierro para San Millán. Teniendo esto en cuenta, nos queda una referencia más por descifrar. A mediados del siglo XI se menciona un *Molino Alavés* en el valle del Tirón en la Demanda septentrional (BGD348, 1051). Aquí la función de la voz *alavés* es claramente adjetival, tanto por morfología como por sintaxis. Casi siempre que se modifica la voz *molino* en el *Becerro* le sigue una preposición (cf. Anexo, pág. 663-

²² *de illa ferrera latus soto ad sursum*, en Camprovin, BGD63 (1076); *calle Ferrera*, en Belorado, BGD308 [1077].

665), y siempre es el caso si le sigue una referencia a una persona, presumiblemente dueño o fundador de dicho molino, lo cual debilita la posible lectura de que aquí *Alavés* designara un individuo de origen alavés. Las únicas excepciones, es decir los únicos casos sin preposición, se dan cuando el modificador es un adjetivo, un uso sintáctico coherente y completamente regular que nos obliga a concluir que aquí *alavés* efectivamente es un adjetivo referente al molino. Es la lectura natural de esta frase romance, pero conviene insistir en ella ya que las implicaciones son potencialmente importantes. Entonces, ¿qué debemos entender por un *molino alavés*? ¿Se trata, a diferencia de las ferrerías de monte, de una precoz referencia a un molino hidráulico dedicado a fines siderúrgicos o es simplemente una explotación siderúrgica aldeana al uso alavés? En este último caso no se entiende el uso de «molino». No hay consenso en cuanto a la cronología de los primeros molinos hidráulicos en la Península. Sancho i Planas postula una fecha para el siglo IX en Catalunya, pero en la mayor parte del territorio se documentan solo a partir del siglo XIII, aunque éstas necesariamente son fechas *ante quem* (Sancho i Planas 2000: 321, Morales 2015: 274). De tratarse nuestro molino alavés de una ferrería hidráulica, supondría un adelanto cronológico muy importante para el Alto Ebro.

Conclusiones

El testimonio de los *Votos* sobre espacios de dedicación siderúrgica parece esencialmente verosímil, avalado como está por otras fuentes y/o estudios en el Moncayo y la Llanada Alavesa. Por su parte, la Demanda está mejor documentada en el Altomedio que estos dos espacios y ofrece referencias corroboradoras que sugieren una importante actividad siderúrgica en diferentes puntos de la sierra desde finales del siglo X, por lo menos: *Villaferreros*, hacia 992; *Ferrum*, 1058; *Ferro Taia*, 1063; *Barbatiello de Ferreros*, 1094. Por otra parte, *grosso modo*, la geografía de estas referencias coincide con la extensión por la sierra de una toponimia vasca que sabemos fue llevada a la Demanda por inmigrantes alaveses durante el Altomedio, es decir siglos VIII-X. Incluso puede haber elementos toponímicos vascos (*olha*, *zarra*) que recuerdan esta explotación.

Evidentemente son los recursos naturales de la Demanda los que posibilitan el desarrollo de la actividad siderúrgica, que no tiene por qué haberse originado con esta migración altomedieval. No obstante, la coincidencia es llamativa: los dos espacios vinculados con más insistencia con el hierro comparten también un dialecto. Parece razonable pensar que las mismas gentes que llevaron el dialecto meridional de Álava a la Demanda, personas experimentadas en la siderurgia en Álava, aprovecharían sus conocimientos cuando se encontraron con los recursos de la Demanda y, sin embargo, la migración altomedieval alavesa tradicionalmente se ha enmarcado exclusivamente en términos agropecuarios. Espero que la apertura de esta nueva veta analítica permita replantear la cuestión y contemplar un factor por lo menos complementario, y esto no pretende ser más que un primer acercamiento al tema, al cual le faltaría un posterior trabajo de campo en busca de las primitivas ferrerías de monte que quizás se esconden entre los bosques de la Demanda.

Fuentes primarias

- BGD = *Becerro Galicano Digital*, <<http://www.ehu.es/galicano/>>
 Burgos = *Documentación de la Catedral de Burgos (1254-1293)*, ed. Fco. Javier Pedraza, Burgos, 1984.
Crónica Albeldense, ed. Juan Gil Fernández, en *Crónicas asturianas*, Oviedo, 1985.
 Cardaña = *Colección documental del Monasterio de San Pedro de Cardaña*, ed. Gonzalo Martínez Díez, Burgos, 1998.
 Leire = *Documentación Medieval de Leire (siglos IX a XIII)*, ed. Ángel Martín Duque, Pamplona, 1983.
Libro de montería de Alfonso XI, ed. Dennis P. Seniff, Madison, 1983; también disponible en <<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/313/210/libro-de-la-monteria/>>

Bibliografía

- Alarcos Llorach, E., 1950, «Apuntaciones sobre toponimia riojana», *Berceo* 16, 473-492.
 Alonso Martínez, I., 2009, «Las cuevas de Herrera y su entorno», *Antigüedad y cristianismo* 26, 23-152.
 Azkarate, A. y J. L. Solaun, 2014, «Metalurgia altomedieval en la Llanada Alavesa (siglos VII-XI d.C.)», *Kobie*, anejo 13, 161-180.
 Cierbide, R., 1976, «Toponimia de Becerro antiguo de Leyre (siglos XII-XIII)», *FLV* 23, 237-284.
 Corral López, G., 2012, «Fuero de Valdezcaray: cinco siglos de privilegios (1312-1837)», *Boletín A.R.G.H. (Asociación Riojana de Genealogía y Heráldica)* 4, 9-28.
 García de Cortázar, J. Á., 1989, «Percepción y organización social del espacio en la Castilla del siglo XII», *Finisterra* 47, 5-37.
 Gómez Villar, R., 2005, *La Comarca de Belorado: Toponimia y Antropología*, Pamplona.
 González Bueno, M., 1997, *Ferrerías de la Demanda burgalesa*, Burgos.
 Lope Toledo, J. M., 1949, «Relaciones topográficas de La Rioja», *Berceo* 12, 419-440.
 Martínez García, L. & B. Balbás Arranz, 2015, *Villasur de Herreros y Urrez*, Burgos.
 Menéndez Pidal, R., 1980 [1950], *Orígenes del Español*, Madrid.
 Merino Urrutia, J. J. B., 1935, «El vascuence hablado en Rioja y Burgos», *RIEV* 26, 624-626.
 —, 1978, *La Lengua Vasca en La Rioja y Burgos*, Logroño.
 Michelena, L., 1987 [1976], «Onomástica y Población en el antiguo reino de Navarra: La Documentación de San Millán», en *Palabras y Textos*, 59-72.
 —, 1987 [1982], «Sobre la lengua vasca en Alava durante la Edad Media», en *Palabras y Textos*, 169-181.
 —, 2011 [1955], *Apellidos Vascos*, en *Obras Completas, IX Onomástica*, ed. J. A. Lakarra e I. Ruiz Arzalluz. Bilbao: Anejos de ASJU (15 vols.), UPV/EHU, 1-236.
 Morales, J. J., 2015, «Minas de hierro y siderurgia en el entorno del Moncayo en la Edad Media», *Aragón en la Edad Media* 26, 243-291.
 Mujika, L. M., 1991, «Toponimia vasca en Burgos (nuevos testimonios)», *11º Congreso de Estudios Vascos*, San Sebastián, pp. 423-433.
 —, 1992, «El euskara en la toponimia de Burgos», *Homenaje a Luis Villasante*. Bilbao: Euskaltzaindia, 311-348.
 Ojeda San Miguel, R., 1989, «Algunas notas sobre la siderometalurgia tradicional riojana», *Berceo* 116-117, 171-188.

- Ortega, J. M., 2008, «Consideraciones sobre la explotación del hierro en la Sierra Menera (Teruel) durante época andalusí», en *Minas y metalurgia en al-Andalus y Magreb occidental: explotación y poblamiento*, pp. 95-122.
- Orue-Etxebarria, X. *et alii*, 2008, «Primera descripción de hornos de reducción (tipo fertería de monte) del País Vasco: hallazgos realizados en Galdakao», *Euskoneus* 422, 1-6.
- Pastor, E. & J. J. Larrea, 2015, «La “Reja de San Millán”: transmisión textual y estructura interna», en *Estudios en homenaje al profesor César González Minguez*, pp. 257-298.
- Pereda Llanera, F. J., 1984, *Documentación de la catedral de Burgos (1254-1293)*. Burgos: J. M. Garrido Garrido.
- Peterson, D., 2011, «Toponimia vasca en la documentación conservada en San Millán de la Cogolla: dos estratos diferenciables», en *Actas del II Congreso de la Cátedra L. Michelena*. Universidad del País Vasco: 115-125.
- Rittwagen, G., 1928, *Nomenclator de denominaciones vascas de La Rioja*, Madrid.
- Rubio Velasco, C., 2001, *Barbadillo de Herreros*, Burgos.
- Sancho i Planas, M., 2000, «Minería y metalurgia en la edad media: relaciones socio-económicas y evolución», *Primer Simposio sobre la Minería y la Metalurgia Antigua en el SW Europeo*, pp. 319-324.
- Ubieto Arteta, A., 1965, «Los Votos de San Millán», en *Homenaje a Jaime Vicens Vives*, Barcelona: 309-324.

David Peterson

Facultad de Humanidades y Comunicación

Paseo de Comendadores, s/n (Hospital Militar) - 09001 Burgos (España)

947 49 91 12

dpeterson@ubu.es

Anexo. Modificación de la voz molino en el *Becerro Galicano*

La voz *molino* aparece en centenares de ocasiones en el BG. En ocasiones en frases genéricas, pero en otra muchas se ofrece un contexto para identificar el molino o molinos en cuestión, empleando una referencia topográfica, toponímica, antroponímica, institucional o, menos frecuentemente, un simple adjetivo. En todos estos casos aparece una preposición, siguiendo las normas sintácticas del romance del periodo; pues, salvando ciertas fórmulas, ésa es la lengua de estos textos, y sobre todo de su contenido topográfico y descriptivo. Las únicas excepciones entre estos ejemplos emilianenses del siglo xi se dan cuando el elemento modificador es un adjetivo, tal y como entendemos es el caso de *alavés* en BGD348:

Con antropónimo (de)

- BGD550 - 1007 - molino de Vengo
- BGD422 - [hacia 1009] - [...] molino de Serio
- BGD324 - 1025 - molino de acta Fanni
- BGD489 - 1042 - molino de Abities
- BGD444 - 1050 - molino de domna Anderazo
- BGD78 - 1062 - molino de Belische

- BGD174 - 1063 - molinum de Hanne
- BGD500 - [hacia 1065] - molino de dompno Ordonio
- BGD245 - 1071 - molino de ama Nafarra
- BGD533 - 1077 - molino de egga Lacine
- BGD476 - 1087 - molino de senior Tellio Monnioz

Con nombre institucional (de)

- BGD89 - [1038] - molinos de Sancti Emiliani
- BGD89 - [1038] - molinos de Cervera
- BGD12 - [1022-1076] - molinos de Sancti Emiliani
- BGD633 - [hacia 1079] - molino de Sancti Iohannis
- BGD268 - 1088 - in molino de fratres

Con topónimo (de, in)

- BGD538 - 1028 - molino de Posatielle
- BGD538 - 1028 - molino de Kesco
- BGD610 - [1045] - molino de Ocogen
- BGD610 - [1045] - molino de Anniz
- BGD610 - [1045] - molino de Ciroqui
- BGD169 - 1052 - molinos in villa dicta Vermuduhuri
- BGD410 - [1058] - molino en Oron
- BGD162 - 1059 - molino in Calahurra
- BGD327 - 1062 - molino de Ezkerra
- BGD500 - [hacia 1065] - molinos de Villa Vizana
- BGD706 - 1074 - molinos de Villa Hoteiz
- BGD290 - 1079 - molino de Villoria
- BGD290 - 1079 - molino de Lancone
- BGD629 - [hacia 1079] - molinos de Beiga
- BGD69 - 1085 - molino de Castannares
- BGD202 - 1086 - molino de Rotaniello
- BGD254 - 1088 - molinos de Naiera
- BGD282 - [hacia 1090] - Molino de Ocon

Con descripción topográfica (de, in)

- BGD538 - 1028 - molino de campo
- BGD410 - [1058] - molino enna foce
- BGD491 - 1063 - molino de illa ponte
- BGD500 - [hacia 1065] - molino de illa fonte
- BGD533 - 1077 - molino de las eras
- BGD392 - 1084 - molino de carrera
- BGD268 - 1088 - Molino de Olmo
- BGD270 - 1088 - molino de eras
- BGD222 - 1094 - Molino de orto

Sin preposición – uso adjetival

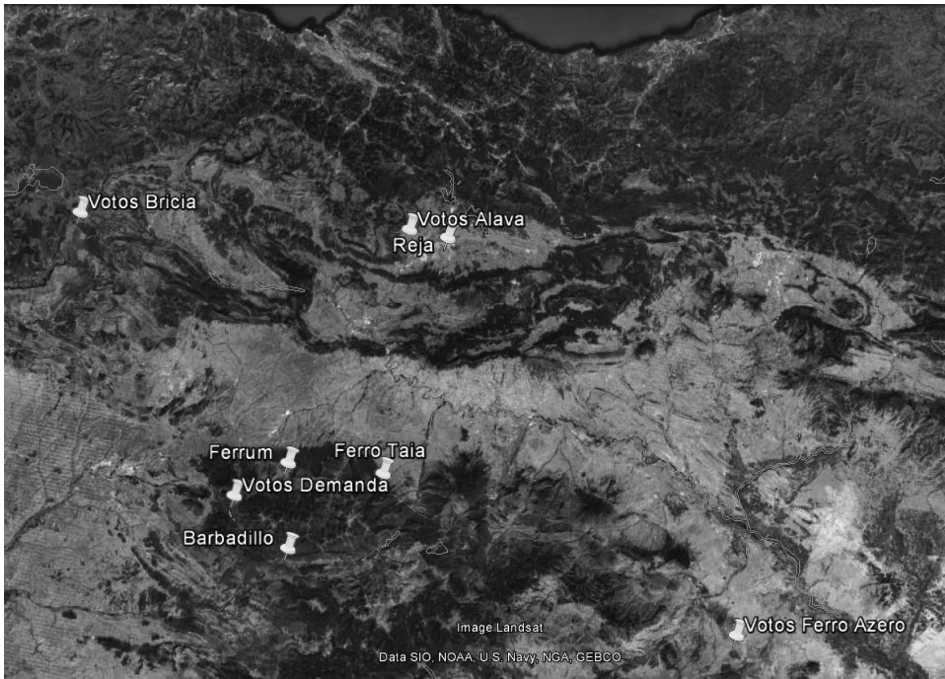
- BGD610 - [1045] - molino maiore de Urbe

- BGD162 - 1059 - illo molino sito iuxta porta deorsum
- BGD348 - 1045-1062 - agrum nostrum iuxta Molino Alaves
- BGD538 - 1028 - Molino Mediano [...] In illo molino de Arbienzo
- BGD462 - 1063 - Molino Tablato [...] molino de iusero
- BGD703 - 1068 - molino fabricato [...] molinum integrum de Sonna Fannez, subtus illo molino de Muza [...] molino de Diego
- BGD406 - [hacia 1080] - In molino de Zella et in Molino Mediano, nostra parte.

Estos últimos cuatro ejemplos mixtos son los testimonios más claros de la coherencia sintáctica del *Becerro* en su uso de modificadores con preposiciones para todo menos usos adjetivales.

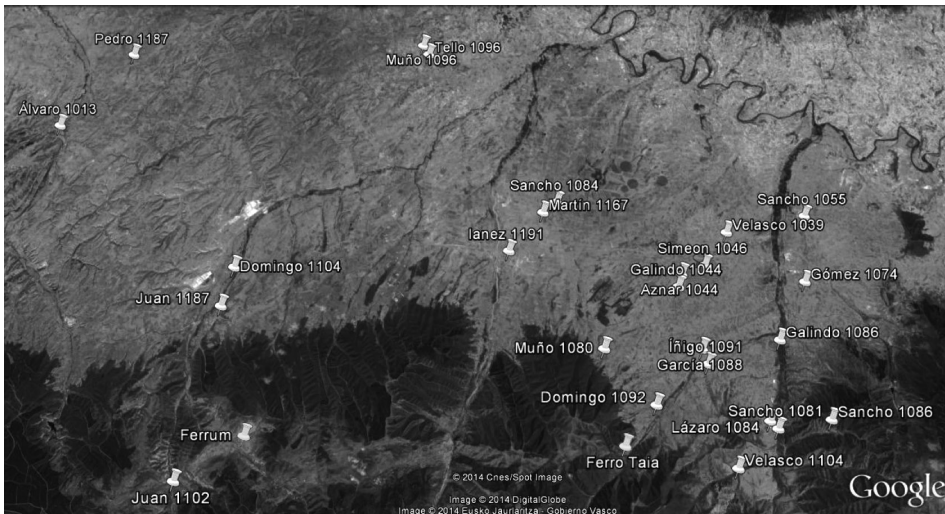
Tabla I
Los herreros del *Becerro Galicano*

Ref. BGD	Fecha	Ferrero	Contexto espacial
384	[943 - 951]	Muño Ferrero	Arlanzón
383	1013	Álvaro Ferrero	Briviesca
498	[1028]	Annaia Ferrero	Miranda
125 & 93	1039-50	Velasco Ferrero	Hormilla
118 & 29	1044-48	Aznar Ferrero	Alesanco
137	1044	Galindo Ferrero	Alesanco
129	1046	Íñigo Ferrero	Azofra
130	[1046]	Simeón Ferrero	Azofra
117	1055	Sancho Ferrero	Uruñuela
706	1074	Gómez Ferrero	Tricio
252	1076	Miguel Ferrero	Cameros
76	[antes de 1081]	Sancho Ferrero	Bobadilla
493	1083	Muño Ferrero	Miranda
208	1084	Sancho Ferrero	Bañares
195	1086	Sancho Ferrero	Ledesma
78 & 104	1062-86	Galindo Ferrero	Mahave
15	1084-86	Lázaro Ferrero	Bobadilla
15, 16 & 20	1088-99	García Ferrero	Badarán
20	1091	Íñigo Ferrero	Badarán
18	1092	Domingo Ferrero	Berceo
259	1096	Muño Ferrero	Fonzaleche
297	[hacia 1096]	Tello Ferrero	Fonzaleche
281	1102	Juan Ferrero	Arciledo
195	1104	Velasco Ferrero	Matute
503	1104	Domingo Ferrero	Belorado
294	1085-1105	Nuño Ferrero	Añana
211	1167	Martín Ferrero	Bañares
686	1177	Cipriano Ferrero	Matanza de Ocón
449	[1173-87]	Pedro Ferrero	Grisaleña
679	1187	Juan Ferrero	Belorado
673	1191	Ianez Ferrero	Sº Domingo Calzada



Mapa I

Las referencias al hierro en el *Becerro Galicano*



Mapa II

Los *Ferreros* del *Becerro Galicano* aparecen en los valles y no en la Sierra